



# La imagen que resta

TATIANA ABELLÁN

# La imagen que resta

Diciembre 2018 - Febrero 2019  
Galería de la Ciudad, Ensenada, Baja California

## LA IMAGEN QUE RESTA

Tatiana Abellán

*La imagen que resta* es la imagen que falta, la que sustrae, pero también es la que queda, la que permanece. El proyecto de investigación y creación *La imagen que resta* invita a una reflexión acerca de la estrecha relación entre la fotografía y el paso del tiempo, entre autorrepresentación y memoria, entre la imagen y la muerte, y lo hace mediante la apropiación, el borrado y mutilación de fotografías encontradas, que son transferidas a cristales de gran formato, para intentar hacer ver aquello que no está, o que no es visible. El resto, adherido a diferentes papeles de lija que han *arañado* la imagen y la han convertido en una presencia frágil y espectral, se presenta a modo de friso degradado, delimitando el espacio expositivo como si la materialidad de lo excesivo anclara lo real.

*LA IMAGEN QUE RESTA.*  
DESHACER LA IMAGEN PARA HACER MEMORIA

En *La imagen que resta* me he propuesto investigar acerca de cómo lo ausente es lo que está verdaderamente presente, cómo lo que se ha ido, o nunca hemos tenido, es lo que nos ocupa. Retomando la idea de buscar la memoria propia a través de la memoria colectiva, y trabajando a partir de imágenes encontradas, ajenas a mi familia y realizadas siempre con anterioridad a mi nacimiento, las manipulo para evidenciar un paso del tiempo acelerado, una erosión, un desgaste progresivo que incomode y facilite una reflexión sobre la fragilidad de los recuerdos, las relaciones interpersonales y el advenimiento de la muerte.

La pieza principal del proyecto consiste en una instalación en la que varias fotografías originales de finales del siglo XIX y principios del XX han sido transferidas a cristales de gran formato. El proceso de transferencia de la imagen implica el deterioro de

la misma y dificulta su legibilidad, dotándola a su vez una transparencia y fragilidad evidentes. De las imágenes ha sido sustraída la parte orgánica: el papel, y se conserva únicamente la parte inorgánica de la misma: la emulsión fotográfica. Dicha emulsión, en forma de lámina, es adherida a una nueva superficie inorgánica, de origen mineral: el cristal. El proceso de eliminar lo orgánico de las fotografías, la pulpa, la celulosa, así como su leve destrucción, suponen una segunda muerte para esas imágenes, que ya habían quedado huérfanas al perder su función principal; el recuerdo. El cristal, por otra parte, incide en su debilidad y cuestiona su conservación.

La iconoclastia de *La imagen que resta* es ficticia, es una iconoclastia cercana a la que propone Baudrillard, una iconoclastia que aparentemente destruye las imágenes, que plantea otras en las que no hay mucho que ver, pero que no es más que una estrategia para describir una dependencia de las mismas. La imagen que resta es la imagen que falta, la que arrebató; pero también es la que queda, la que permanece. La imagen que resta es la imagen que no existe y es también la más importante; la que está por llegar.

## UNA MÍSTICA DE LA IMAGEN MEDIADA POR EL TIEMPO

Mario Bogarín Quintana

Está de más decir que copiar una imagen es erosionarla. Incluso la tecnología que ofrezca mayor fidelidad a aquel extracto de realidad implica un ajuste previo del mismo a un dispositivo de reproducción: otra imagen, una cosa diferente, una conciencia reubicada bajo nuevas condiciones de representación, interpretación y hasta de medición.

Cuando meditamos en esto nos percatamos de que no tenemos nada en realidad con qué dirigir nuestro terco sentido de "lo real" más allá de la experiencia vicaria. Darse cuenta de ello es ya una forma de mediación.

Tatiana Abellán nos presenta un pacto con esos retazos de lo sobrante, con aquella pedacería de las piezas cobradas cotidianamente a la realidad en la forma de fotografías. Comprobar las mutaciones de la imagen capturada por el revelador y el fijador en relación con otros soportes proporcionados por una evocación traspasada por años de distancia parece ser su apuesta para encontrar las conexiones entre la nostalgia y la sensación de viaje en el tiempo.

Paz decía que todo es presencia puesto que todos los siglos son este presente. Cuando comprobamos la presencia de muchos pasados en la transferencia de las fotografías de Tatiana (que son suyas en tanto que son ya apropiaciones de su mirada) a cristal y lijas, estos nuevos formatos constituyen ventanas hacia un pasado que ha empezado a existir con su obra pero que tiene la legitimidad de todos los años que evoca.

Ahí parece estar para nosotros la clave del ejercicio de memoria que esta obra es en su doble fondo: indudable evocación de muchos pasados y ritual para salvaguardar la conciencia de que el olvido es muchas veces el constituyente de la forma en que recordamos. Nadie evoca con fidelidad total una imagen en su

mente. Hasta Funes el memorioso dependía del insomnio para no descomponer su realidad de inventario y mantener su certeza sobre un mundo perfectamente recordado a salvo de la abstracción que genera el pensamiento. El ejercicio de Abellán es, por el contrario, un conteo de las sombras que se necesitan para crear una memoria nueva.

Estamos, frente a un ritual de evocación (exotérica) que desde las herramientas de la realidad en la que funcionamos entre todas las tragedias cotidianas se propone alcanzar, o al menos arañar, una dimensión desconocida para hacerla cognoscible mediante una invocación (esotérica) de lo invisible que es también inmanente. De la corporalidad nueva de unas imágenes que, trasladadas de su puesto en el olvido hacia un nuevo espacio en la memoria colectiva que se construye al día de hoy, devienen finalmente arte cuando nos golpean la conciencia.

## LA IMAGEN QUE RESTA ES SIEMPRE ANACRÓNICA

Jorge Luis Osiris Arias

Ante estas imágenes vemos que algo les falta; sin embargo, también vemos el excedente de otro tiempo. Algo del pasado ha llegado hasta nosotros y, aún así, también vamos hacia ello. ¿Bajo qué condiciones estas imágenes aparecen ante nosotros; cómo la práctica artística de Tatiana Abellán abre otras posibilidades para el devenir y el volver a ser de las imágenes? Queda claro que en su proyecto se reconfigura el estatuto ontológico de la imagen, pasando de objeto del pasado a objeto reminiscente. De la fotografía a la imagen en suspenso.

¿Cómo escribir sobre una imagen que a pesar de ya no estar aquí sí está en tanto fantasmagoría? Quizá el primer paso sería reconocer su propia condición fantasmal y no en el sentido de una resurrección en el tiempo presente, sino como una extensión de su vida que había quedado, digamos, paralizada. Así, la imagen aparece ante nosotros como proyección de un tiempo que buscar no volver a ser, sino seguir siendo.

Ante todo, fantasma, ilusión cuya presencia reconocemos como falsa y, no obstante, sólo ella nos abre las posibilidades para el reconocimiento de otro tiempo; de ahí que la imagen que resta es, en realidad, la imagen necesaria para reconstituir el orden de la experiencia en un plano desligado de la visión ocularcentrista. Esto explicaría la fascinación ante los espectáculos fantasmagóricos: una ilusión que trastoca el orden de lo sensible. La imagen como aparición, fantasma encarnado.

La imagen que resta es aquella que invocamos.

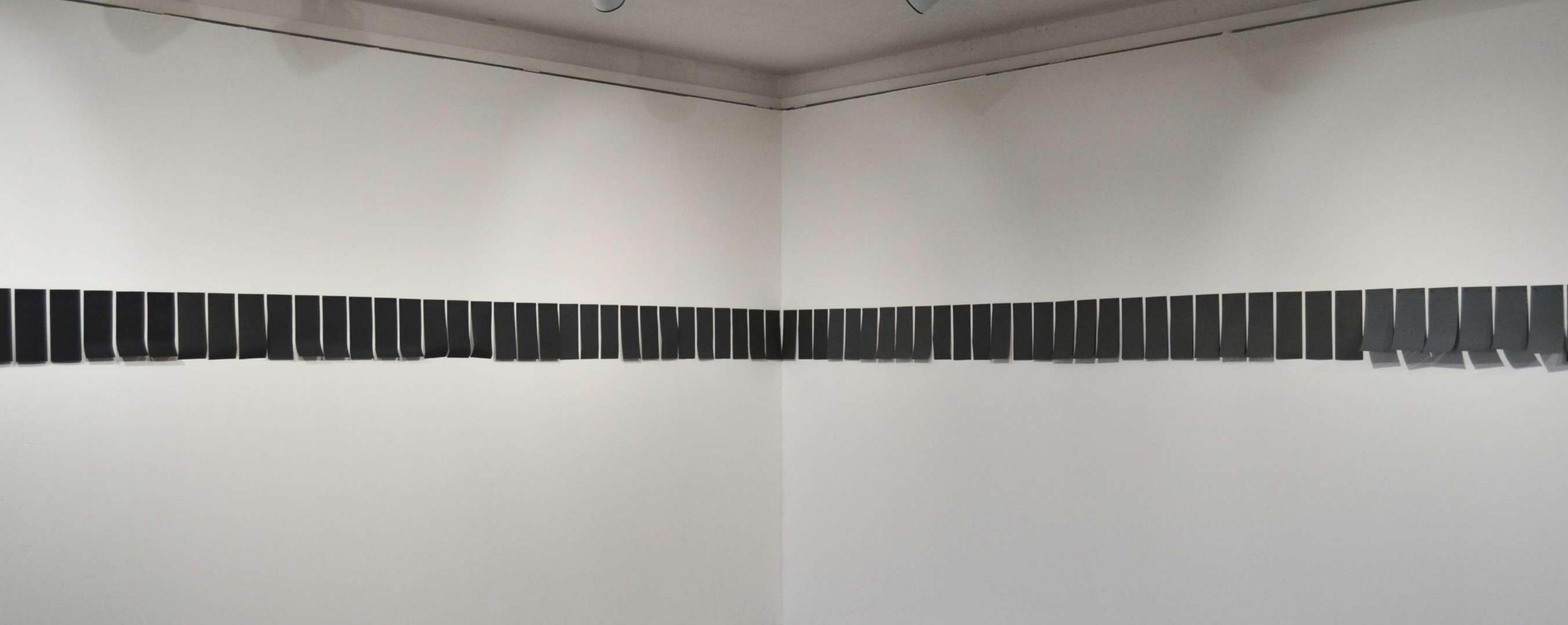
La imagen que resta es aquella que evocamos.

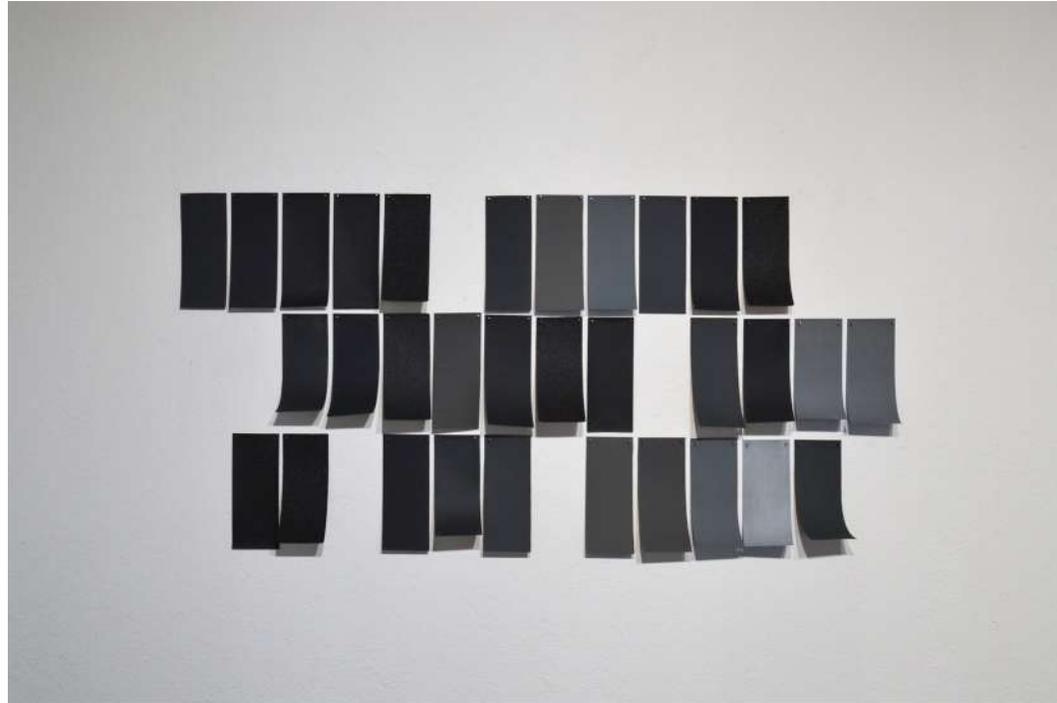
No hay manera de hacerla presente en su totalidad; si acaso podemos reconstruirla mediante fragmentos, ruinas para ser dispuestas en un nuevo terreno mnemónico. Jamás volveremos a la experiencia original; sin embargo, algo de ella pervive en la experiencia del estar ante el objeto, ante la imagen. En esta condición de suspenso –donde la imagen deambula, oscila en su propia ontología e indefinición sobredeterminada, de manera que de tanto estar aquí y allá ha configurado la autonomía de su propio espacio: nuestra memoria.

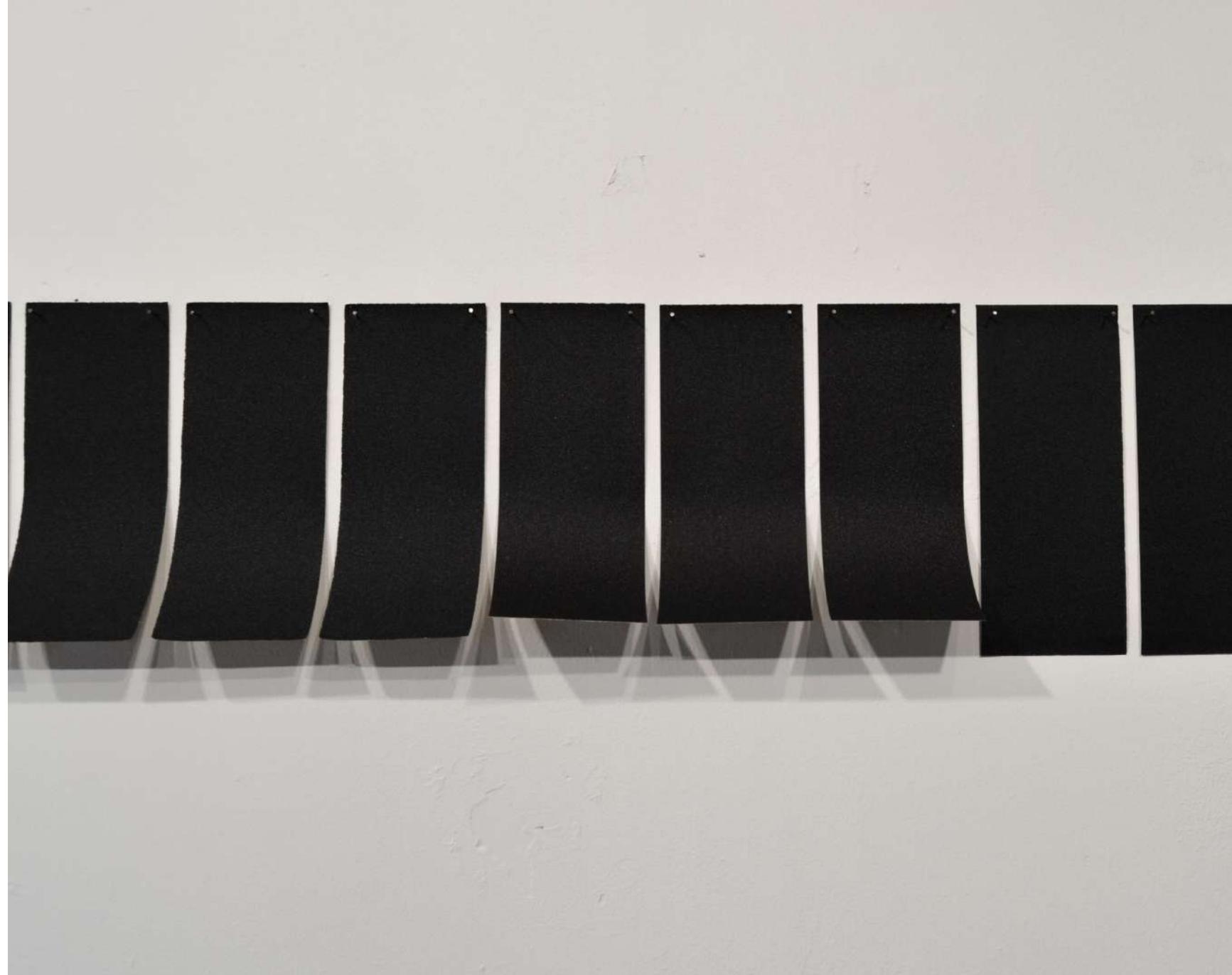
La imagen que resta es siempre anacrónica. No sabemos si viene o se va, ni de qué manera asienta o desmonta su presencia. La imagen que resta es lo que falta pero también el remanente – un remanente mnemónico que lo mismo podría ser una ruina que un atardecer–.

Es anacrónica porque siempre le falta un trozo. Ella huye –o vuelve– a otros espacios que para nosotros solo existen como pensamiento. Y con eso basta.

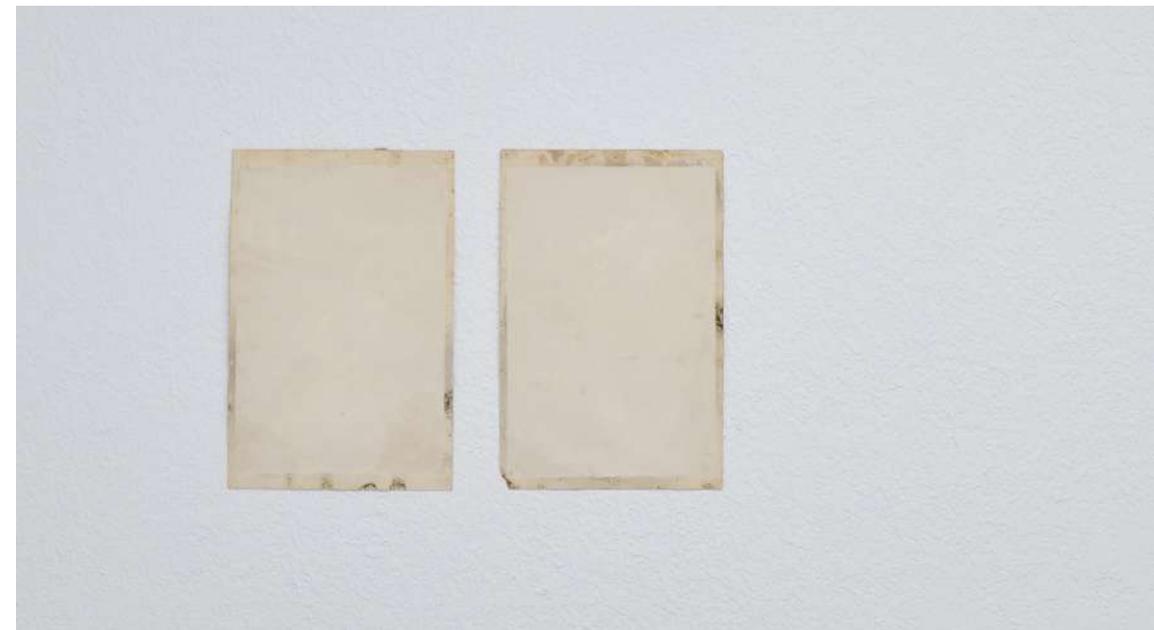
UN PROYECTO DE LA ARTISTA TATIANA ABELLÁN PARA ENSENADA MÉXICO UN PROYECTO

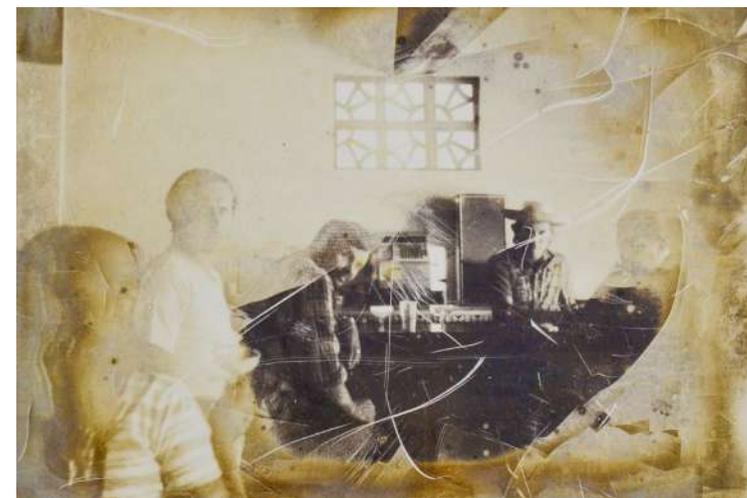


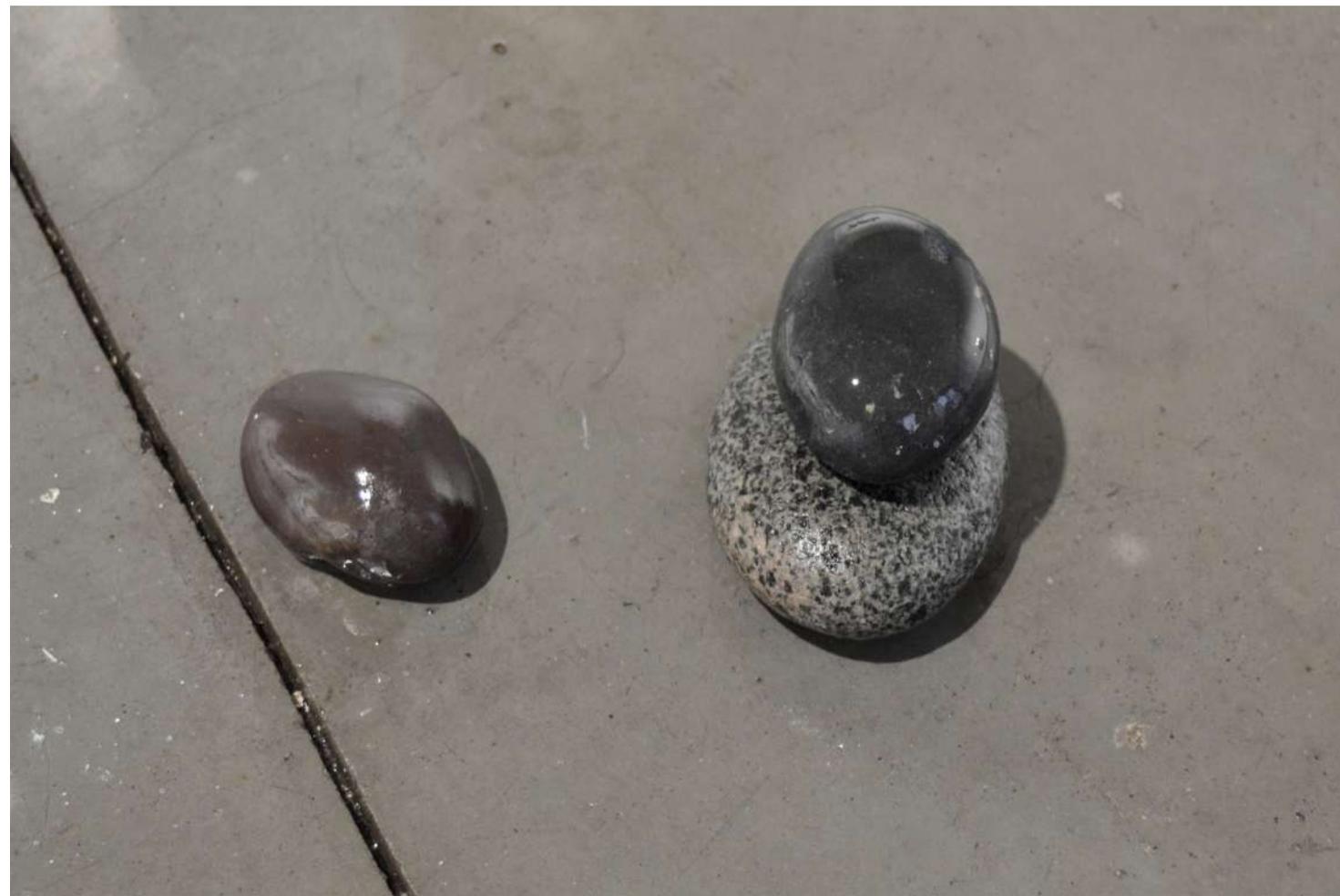












## EL DRAMA

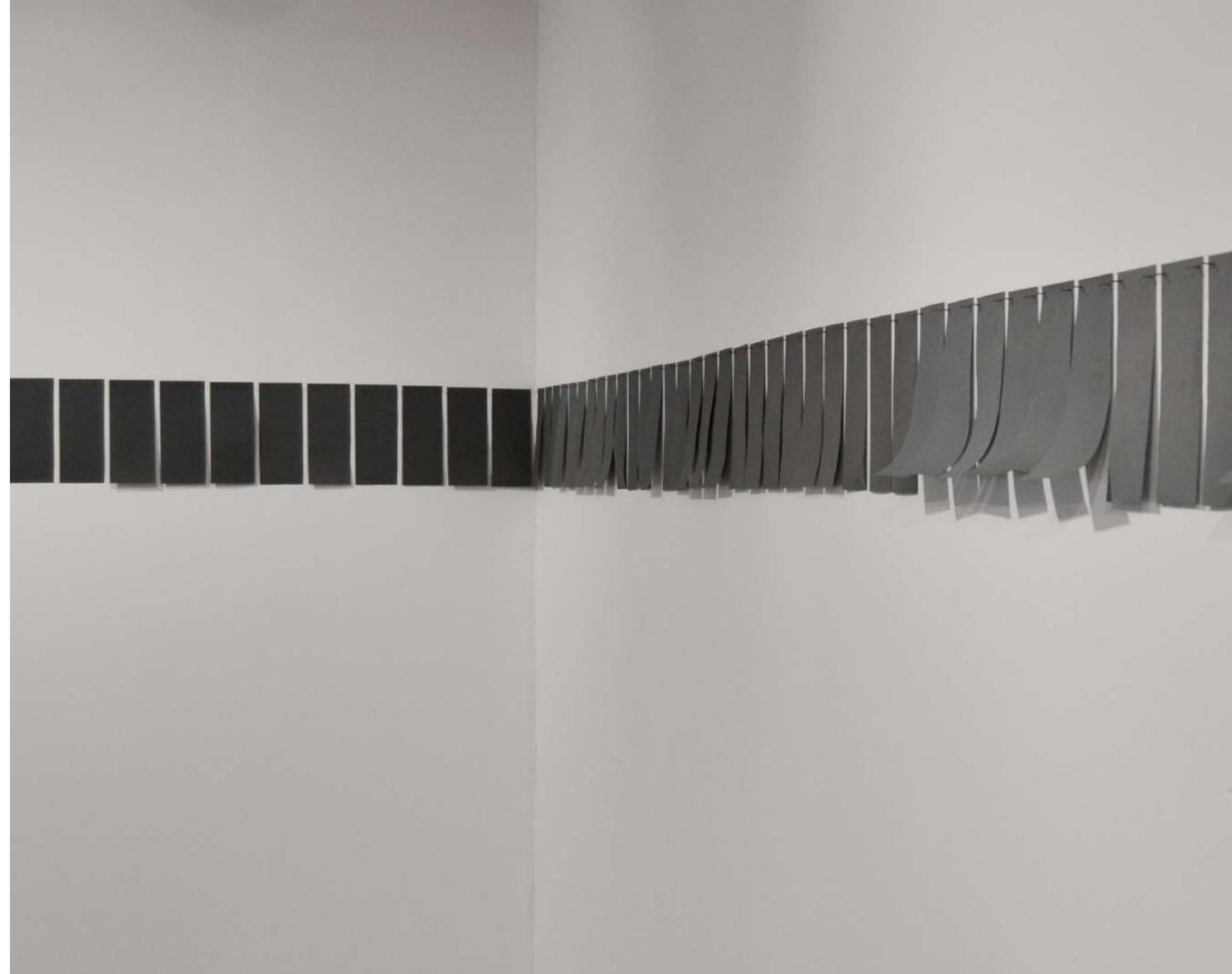
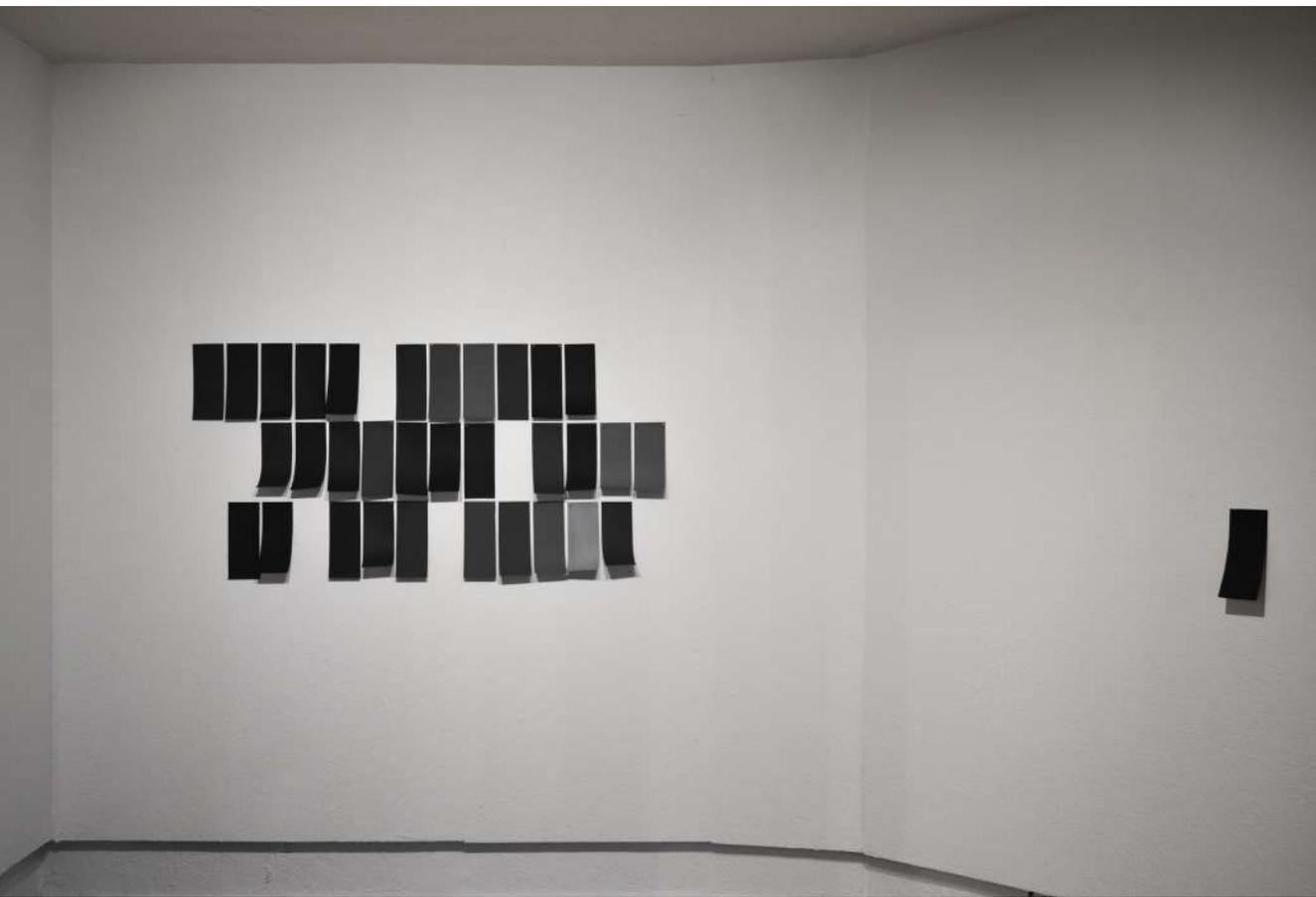
México ha podido conmigo. La inauguración de "La imagen que resta" ha tenido un final tan funesto como inesperado. Dos chicas, estudiantes de arte, han interpretado de manera literal un desatinado comentario mío y han apedreado una de las piezas. La verdad es que en la presentación yo las he podido inducir a realizar esa acción, ya que he hablado de la presencia de esas piedras como elementos que enfatizaban la amenaza, que subrayaban la fragilidad de esas imágenes, y que se podían entender como una invitación a destruirlas. Nunca esperaba este final tan dramático con el que, sin embargo, estoy segura que me voy a reconciliar bien pronto. Ahora sí: la imagen que resta.











MÉXICO

Cuaderno de viaje

































Todos los comentarios ▾

 Escribe un comentario...    

 **Syra Arn** Mira, pero que bonitos convenios y desperdicio de recursos!!!!

Me gusta · Responder · 4 s

  3

 **Ernesto Moreno** Qué pena de Galería, más mediocre y chafa no se puede?

Me gusta · Responder · 4 s

 3

 **Carolina MoCa** ¿Que es eso?? Es pura basura .... es un insulto a nuestra inteligencia.

Me gusta · Responder · 4 s

  2

 **Pierde Almas** A Avelina Lésper le duele ver esto.

Me gusta · Responder · 4 s

 1

 **Niky Azulf Flores**



Me gusta · Responder · 4 s

 1

 **Francisco Galán** Que basura, ahora hasta un excusado usado es una obra de arte.

Me gusta · Responder · 4 s

 **Omar Tinoco Alcaraz** No porque venga de fuera tienen que ser condescendientes

Me gusta · Responder · 4 s

 1



**Victoria Zamudio** Se robó las muestras de pinturas grises de la Comex

Me gusta · Responder · 4 s

   8



**Ismael Vazquez** Esto es "Arte?" pfft

Me gusta · Responder · 4 s

 3



**Omar Tinoco Alcaraz**



Me gusta · Responder · 4 s

 **Gabo Tovar Tranquilino** En verdad a esto le llama arte?  
Me gusta · Responder · 4 s

 **Gorocica CG** Que es ?  
Me gusta · Responder · 4 s

 **Alex Jacott** #hamparte  
Me gusta · Responder · 4 s

 **Jorge Luis Osiris**  
21 horas · 

En Ensenada también se rompen piezas y no se hace escándalo. Punto para Ensenada.

   Gabriela Elena y 37 personas más 8 comentarios

 Me gusta  Comentar  Compartir

 **Francisco Buelna** Es cultural eso de romper piezas no?  
Me gusta · Responder · 21 h · Editado    3

 **Gabriela Elena** Jajajaja ¿noooo?  
Me gusta · Responder · 20 h

 **José Luis Morales Jurado** No es cuestión geográfica, es cuestión de cultura!  
Me gusta · Responder · 20 h  2

 **Edgar Lima**  
  
Me gusta · Responder · 20 h    5

 **Ingrid Castillo** Hasta robar 😊  
Me gusta · Responder · 20 h  1

 **Illya Haro** Hahaha  1  
Me gusta · Responder · 16 h

 **Tatiana Abellán** La lástima es que mis avelinas también eran insolventes...  
Me gusta · Responder · 9 h  1

 Escribe una respuesta...    

 **Roberto Razo** Ay, ni aguantan nada! (Chiste local)  
Me gusta · Responder · 3 h

 Escribe un comentario...    



Edita / Publisher  
Instituto de las Industrias Culturales y las Artes.

Comisario de exposición  
Jorge Luis Osiris Arias

Textos / Texts  
Tatiana Abellán  
Mario Bogarín Quintana  
Jorge Luis Osiris Arias

Fotografía / Photography  
Tatiana Abellán  
Vacío

Diseño / Design  
Tatiana Abellán  
Vacío

Impresión / Print  
ABECE Artes Gráficas

ISBN  
978-84-96898-78-3

© De los textos y de las fotografías:  
Los autores

© De esta edición:  
Instituto de las Industrias Culturales y las Artes.

Proyecto beneficiario de las AYUDAS ECONÓMICAS A PROFESIONALES DE LAS ARTES PLÁSTICAS PARA EL DESARROLLO DE PROYECTOS DE INVESTIGACIÓN (NO TRABAJOS TEÓRICOS), FORMACIÓN Y PRODUCCIÓN-EXHIBICION convocadas por el Instituto de las Industrias Culturales y las Artes de la Región de Murcia (ICA) en 2018

